

en 1189, hijo primogénito de Godofredo Plantagenet, conde de Anjou, y de Matilde, hija de Enrique I, rey de Inglaterra, viuda en primeras nupcias del emperador Enrique V. Cuando sucedió a Esteban de Blois en el trono de Inglaterra, poseía ya, de su padre, el Anjou y la Turena; de su madre, la Normandía y el Maine; de su mujer, Eleonora de Aquitania, la Guyena, el Poitou, la Saintonge, el Perigord, el Angoumois, el Limosino y la Auvernia. En fin, cuatro años después de su advenimiento, desposó a su tercer hijo, niño aun, con la hija de Conan, conde de Bretaña, exigiendo de este que reconociera a su yerno por heredero. El suceso mas considerable de su reinado fué su querrela con Tomás Becket (V. este nombre), primero su favorito y canceller, después, a quien habia hecho arzobispo de Cantorbery. El asesinato de este prelado, muerto al pié del altar por cuatro gentileshombres a quienes una exclamacion de Enrique indujo a este crimen, tuvo para él terribles consecuencias; y las sublevaciones de sus hijos, Enrique Court Mantel, Ricardo, Godofredo, Juan sin Tierra y de su misma mujer, emponzoñaron la mitad de su vida. Hizo importantes reformas en la administracion de justicia y sometió una parte de la Escocia y de la Irlanda. Era por lo demás un príncipe activo, firme, prudente y fastuoso, pero la ambicion y el amor de los placeres le dominaban, no siempre sabia reprimir los impetus de su cólera. Murió de pena en Chinon, después de la última sublevacion de Ricardo y de su hijo preferido, Juan.

Enrique III, hijo de Juan sin Tierra, nacido en 1207, rey en 1216 y m. en 1272. Era la Inglaterra presa de la guerra civil cuando subió al trono, a la edad de 10 años, y Luis, hijo primogénito de Felipe Augusto, llamado por los barones sublevados contra Juan sin Tierra, era dueño de Londres y de una parte de Inglaterra; pero el sentimiento nacional se despertó al advenimiento del joven Enrique, que confirmó la Magna Carta, y dos batallas, una en tierra y la otra en el mar, trajeron el tratado de Lambeth y la retirada de los Franceses. La minoría de Enrique se acabó sin agitaciones, bajo la administracion del conde de Pembroke, después bajo la de Huberto Du Bourg. Enrique III queria recobrar las provincias francesas que Felipe II habia tomado á su padre; sostuvo á los descontentos sublevados contra Blanca de Castilla, pero débilmente, después se unió al conde de la Marca, pero fué vencido por Luis IX en el puente de Taillebourg y en Saintes, 1242; se vió obligado á pedir una tregua, que la moderacion del rey de Francia cambió en paz definitiva (tratado de Abbeville, 1259); se vió obligado á renunciar á todos los países al N. de la Charente. Sin embargo, nuevas agitaciones, causadas por una mala administracion, pesados impuestos y la violacion de las cartas juradas, estallaron en el interior. Los barones, teniendo á su cabeza á Simon de Montforte, conde de Leicester, impusieron al rey los *estatutos de Oxford*, 1258, contra los que protestó, después de haber jurado ejecutarlos. La decision de Luis IX, invocado por los dos partidos como árbitro, no satisfizo á los barones, que empezaron las hostilidades. Vencido en Lewes y hecho prisionero, 1264, pronto Enrique, con la victoria de su hijo Eduardo en Evesham, 1265, en la cual fué muerto Leicester, alcanzó la libertad y reinó en paz hasta su muerte.

Enrique IV, hijo de Juan de Gante, duque de Lancaster, 4.º hijo de Eduardo III, nacido en 1367, rey en 1399, muerto en 1413. El valor que demostró en Lituania y las persecuciones que se atrajo mezclándose, desde la edad de 20 años en las conspiraciones que estallaron contra Ricardo II, su primo, le hicieron popular. Desterrado y despojado de su herencia paterna, desembarcó repentinamente en las costas de Inglaterra, 1399, con un puñado de servidores, vió declararse por él á un partido poderoso, cerró al rey en la Torre y convocó un Parlamento que le dió la corona, en detrimento de Mortimer, descendiente del hijo 2.º de Eduardo. Turbulencias suscitadas por los partidarios del rey destronado, una guerra contra los Galos, otra contra los Escoceses, la intervencion de Enrique en las agitaciones de Francia, donde tomó parte por el duque de Borgoña contra el duque de Orleans, llenaron enteramente su reinado; pero supo, por su habilidad y energia, triunfar de todos sus enemigos y trasmitió la corona á su hijo. La libertad hizo algunos progresos en su

Reyes de Inglaterra.

Enrique I, el Sabio, nacido en 1068, rey en 1100, m. en 1135; era hijo 3.º de Guillermo el Conquistador, de quien no recibió por su parte hereditaria mas que 5,000 libras de plata. A la muerte de su hermano Guillermo el Rojo, se apoderó de sus tesoros y de la corona de Inglaterra en perjuicio de Roberto, su hermano primogénito, que estaba en Palestina, y á quien despojó tambien poco tiempo después de su ducado de Normandía, después de haberle vencido en Tinchebray, 1106. Para conciliarse el favor de la nacion, concedió una carta favorable á los barones, prometió restablecer las leyes de Eduardo el Confesor, llamó del destierro á Anselmo, arzobispo de Cantorbery, que habia sido desterrado por Guillermo II, y se casó con Matilde, descendiente de los antiguos reyes sajones. Restableció el orden en el reino, conuvo á los grandes por el terror, lo que le valió el nombre de Justiciero, concedió una carta á la ciudad de Londres, venció en Brenneville, 1119, al rey de Francia, Luis el Gordo, que habia defendido los intereses de Guillermo Cliton, hijo de Roberto, y murió en Normandía de un exceso en la comida. Habiendo perdido á su hijo en el naufragio de la *Blanche-Nef*, hizo coronar reina de Inglaterra, en vida suya, á su hija Matilde, viuda del emperador Enrique V, y mujer de Godofredo Plantagenet; sin embargo, esta no le sucedió.

Enrique II, nacido en 1133, rey en 1154, muerto

reinado y la Cámara de los comunes aumentó en influencia. La vispera de su coronacion, creó la *Orden del Baño*.

Enrique V, hijo de Enrique IV, nac. en 1388, rey en 1413 y m. en 1422. Demostró su capacidad militar en la batalla de Shrewsbury, 1403, salvando la vida á su padre, y en la guerra contra los Galos, por él terminada. El amor de los placeres que le dominó en su juventud, dió lugar, desde el momento en que subió al trono, á una seria aplicacion á los negocios. La sublevacion de los Lollardos oscureció el principio de su reinado, pero fué pronto reprimida por las armas y por los suplicios, y toda su atencion se volvió hacia la Francia, á quien seguia desgarrando la lucha de los Borgoñones y de los Armañacs. Resucitando las pretensiones de su bisabuelo Eduardo III, desembarcó en la embocadura del Sena, se apoderó de Harfleur y ganó la victoria de Azincourt, 1415; pero debilitado por sus mismos triunfos y falta de dinero, volvió á Inglaterra, donde la nacion enorgullecida, no le rehusó nada, para que pudiera recoger el fruto de sus victorias. Volvió á Francia, sometió á la Normandía, después de la larga resistencia de Rouen; y aprovechándose del asesinato de Juan sin Miedo en Montreuil, 1419, firmó el tratado de Troyes, 1420, con el duque de Borgoña, Felipe el Bueno, é Isabel de Baviera, quien guió la mano del pobre Carlos VI; casó con Catalina de Francia, regente del reino hasta la muerte de Carlos VI, á quien debia suceder. Dueno de Paris y de las provincias del Norte del Loira, reconocido por la Universidad, el Parlamento parecia muy poderoso. Pero minado por un mal secreto que resistia á todos los recursos de la ciencia, murió de allí á poco en Vincennes, después de haber presentado al pueblo de Paris su hijo recién nacido.

Enrique VI, hijo de Enrique V y de Catalina de Francia, nac. en 1421, rey en 1422 y m. en 1471, no tenia mas que 9 meses cuando fué proclamado rey de Inglaterra y de Francia, bajo la regencia de sus tios, los duques de Gloucester y de Bedford. Después de algun éxito que marcó el principio de su reinado y condujo á los Ingleses hasta las murallas de Orleans, 1429, las victorias de Juana de Arco, y la reconciliacion del duque de Borgoña y del rey Carlos VII, en el tratado de Arras, 1435, devolvieron á las armas francesas una superioridad irresistible, y la Inglaterra perdió una tras otra todas sus conquistas: la Normandía, después de la batalla de Formigny, 1450; la Guyena, después de la batalla de Castillon, 1453; no quedándole mas que Calais. Este reinado tuvo tristes analogías con el de Carlos VI en Francia. Como este príncipe, Enrique VI, padeció una debilidad de cabeza que degeneró en imbecilidad, fué durante la mayor parte de su vida juguete de las facciones que turbaban la Inglaterra. Margarita de Anjou, con quien casó en 1444, tomó sobre él un grande ascendiente. Pero tuvo que luchar con temibles adversarios. Ricardo, duque de York, descendiente del 2.º hijo de Eduardo III, aprovechándose del descontento de la nacion que achacaba á Margarita y á su ministro Somerset todas las desgracias de la Inglaterra, levantó el estandarte de la rebelion y, sostenido por el conde de Warwick, que fué llamado el *Hacedor de reyes*, empezó la guerra civil de las *Dos Rosas*, ó de las casas de Lancaster y de York, haciéndose dar el titulo de *Protector*, 1454. Muerto en Wakefield, 1460, Ricardo fué reemplazado por su hijo, quien vencedor en Mortimer-Cross, en Towton, en Exham, libre de Margarita, que habia huido al continente, se hizo proclamar rey bajo el nombre de Eduardo IV, 1461, y encerró á Enrique VI en la Torre de Londres, 1464. No sirvió de nada á este desgraciado príncipe el ser sacado de su prision por Warwick, cuando este se desavino con Eduardo é hizo volver á Margarita del continente, 1470. La batalla de Barnet, donde fué muerto el *Hacedor de reyes*, y la de Tewkesbury, donde Margarita fué hecha prisionera con su hijo, asesinado á la vista de Eduardo, 1471, pusieron fin á la primera guerra de las *Dos Rosas*. Al día siguiente de la entrada triunfal del vencedor en Londres, se supo la muerte de Enrique VI.

Enrique VII, conocido primero con el nombre de conde de Richmond, nac. en 1458, rey en 1485 y m. en 1509, era hijo de un señor galó, Eduardo Tudor, y descendiente por su madre del duque de Lancaster, 3.º hijo de Eduardo III. Mezclado desde su infancia en

la guerra de las *Dos Rosas*, se refugió en Bretaña después de la batalla de Tewkesbury. El asesinato de los hijos de Eduardo IV, por el duque de Gloucester, su tio, quien se hizo proclamar rey, le abrió el camino del trono. Llamado por los Lancasterianos, desembarcó en Inglaterra á la cabeza de una fuerza de 2,000 Franceses que le facilitó Carlos VIII, y que fué pronto engruesada por varios millares de sus partidarios. La batalla de Bosworth, que ganó y donde Ricardo III fué muerto, 1485, puso fin á este último episodio de la guerra de las *Dos Rosas*. Fué proclamado rey por el Parlamento y se casó con Isabel, hija de Eduardo IV, para reunir sus derechos, cuya debilidad conocia, á los de la familia de York. Al mismo tiempo, hacia encerrar en la Torre de Londres al joven Eduardo Plantagenet, conde de Warwick, é hijo del duque de Clarence, á quien Eduardo IV habia hecho decapitar. Estas precauciones no le pusieron al abrigo de las tentativas de sublevaciones provocadas por dos impostores, Lambert Simnel y Perkins Warbeck (V. esos nombres). Enrique amaba la paz, pero aun amaba mas el dinero. Bajo pretexto de impedir que la Bretaña fuese reunida á la Francia por el casamiento de la duquesa Ana con Carlos VIII, obtuvo de la nacion subsidios considerables, que le fueron concedidos bajo el nombre de *benevolencias*; después consintió en desistirse de su proyecto mediante una suma de 745,000 escudos que Carlos VIII se comprometió á pagarle por el tratado de Etaples, 1492. Fué su única inmiscion en los negocios exteriores. En el interior supo mantener el orden y avasalló el poder de la aristocracia con algunas medidas sábias (abolicion del derecho de *conservacion*, de las *sustituciones*, etc.). Pero las multas y confiscaciones sin número que decretó, casi siempre sin justicia, le colocan en el rango de los príncipes mas avarientos. Sus ahoros llegaron á la suma entonces enorme de 1,800,000 libras esterlinas, ó próximamente 300 millones de francos de hoy, cuando sobrecogido de remordimientos, sintiéndose próximo á morir, consagró una parte de ellos á limosnas y fundaciones piadosas y ordenó restituciones á los que habia injustamente despojado. La *Camara estrellada* (V. esta palabra), fué creada en su reinado, y Terra-Nova descubierta por una flota inglesa, dirigida por Gabotto, 1497. Casó á su hijo (Enrique VIII) con Catalina de Aragon, y á su hija, Margarita, con el rey de Escocia, Jacobo IV.

Enrique VIII, hijo y sucesor del precedente, nacido en 1491, rey en 1509 y m. en 1547. Dotado de talentos y sagacidad natural, no hizo en los primeros años de su reinado nada que permitiera sospechar que terribles pasiones turbarian su continuacion. Se dejó dirigir por el hábil cardenal Wolsey. Entró en la santa Liga contra Luis XII y ganó, dirigiéndola, la batalla de Guinegate, llamada tambien *Jornada de las Espuelas*, 1513, mientras que sus generales batian, en Floddenfield, al Norte de Inglaterra, á los Escoceses que lo habian invadido, á instancias de Luis XII. Firmó la paz de 1514, y su hermana, María, se casó con el rey de Francia. Se ha dicho que habia tenido la idea de solicitar la corona imperial, en 1519; renunció á ella pronto, pero vió su alianza solicitada por Francisco I y por Carlos Quinto, que iban á empezar su larga rivalidad. El primero creyó obtenerla en la entrevista del Campo del paño de oro, que tuvo lugar cerca de Ardres; pero habia contado sin la influencia del cardenal Wolsey, á quien Carlos Quinto habia ganado ya, 1520. Las tropas inglesas amenazaron muchas veces el Norte de la Francia, y Enrique VIII favoreció la rebelion del condestable de Borbon. Pero después de la batalla de Pavia, 1525, Wolsey, muchas veces engañado por Carlos Quinto, quien le habia prometido la tiara, decidió á Enrique VIII declararse defensor de Francisco I, y á entrar en la *Liga de Cognac*, 1526. Pero la atencion de Enrique VIII se dirigia desde entonces hácia intereses de otro orden. La reforma predicada en Alemania por Lutero agitaba la Europa. Enrique se creia un excelente teólogo, porque antes de la muerte de su hermano mayor habia estudiado para entrar en la Iglesia, y compuso y publicó contra el reformador alemán un libro que le valió del papa el título de *defensor de la fe*. Pero Enrique queria mas. Locamente enamorado de Ana Bolena y resuelto á casarse con ella, solicitó de la Santa Sede, á la cual acababa de socorrer contra Carlos Quinto, la anulacion de su matrimonio con Catalina de Aragon, tia del poderoso

emperador. Después de haber hecho esperar su respuesta, Clemente VII evocó el negocio y notificó a Enrique VIII para comparecer ante él, en Roma, en un plazo de 40 días. Furioso con esta citación que tomó por un insulto, el defensor de la fe quitó el valimiento primero y después hizo prender a su ministro Wolsey, quien había desaprobado sus designios; rompió con el papa, haciéndose declarar por su servil Parlamento, protector y jefe supremo de la Iglesia de Inglaterra, hizo pronunciar su divorcio por Cranmer, arzobispo de Cantorbery, y se casó con Ana Bolena, 1533. Tres años después, decapitada por una falsa acusación de adulterio, dejaba sitio a Juana Seymour, que murió al cabo de 17 meses. Ana de Cléveris sucedió a esta, 1540; pero Enrique, disgustado pronto de ella, la repudió para casarse con Catalina Howard quien, 6 meses después de su matrimonio, pereció como Ana Bolena. Catalina Parr fué su última mujer. Amenazada un momento con la misma suerte, no escapó de ella quizá mas que por la muerte de Enrique VIII. Su crueldad no se ejerció solamente sobre sus mujeres. Cualquiera que se resistía á sus voluntades ó hacia la menor oposición á sus reformas religiosas, estaba seguro de perecer. Así es como envió al suplicio á su antiguo preceptor, Juan Fisher, obispo de Rochester, y canciller Tomás Morus, elevado tan alto en la estimación de sus contemporáneos por su virtud, su saber y su elocuencia, y hasta á un pobre maestro de escuela de Londres, el sacerdote Lambert, quien había negado la presencia real. Porque, si Enrique había roto violentamente con la Santa Sede, interdicto toda apelación á la corte de Roma, abolido todo cánón, hasta el del dinero de san Pedro, confiscado, en fin, las propiedades territoriales de 376 monasterios, no por esto tenía menos la pretensión de ser un fiel guardador del dogma, y perseguía tan implacablemente á los protestantes que lo atacaban, como á los católicos que le negaban el título de jefe supremo de la Iglesia de Inglaterra. El *bill de los seis artículos*, 1539, fijó tiránicamente el dogma; y el rey mismo compuso libros de teología para la instrucción de sus súbditos. La atención que daba en el interior á las cuestiones religiosas, no le hizo abandonar la política exterior. Atacó á su sobrino, Jacobo V, rey de Escocia, lo batió, pero no pudo llegar á casar á su hijo Eduardo con la heredera de Jacobo, María Estuardo, para traer la unión de los dos reinos. Aliado de Carlos Quinto contra Francisco I, 1542, había meditado el fraccionamiento de la Francia, pero se detuvo en el sitio de Boulogne, 1544, y firmó la paz de Ardres, 1546. En su reinado, la parte del país de Gales que hasta entonces había escapado de la jurisdicción de los jueces reales, quedó sometida á ella, y la Irlanda, erigida en reino, 1542, fué unida mas estrechamente á la Inglaterra.

Reyes de Castilla.

Enrique I, hijo y sucesor de Alfonso IX, nacido en 1204, rey en 1214 y muerto en 1217 por la caída de una teja. El conde Alvaro de Lara, tutor que le había sido impuesto por los nobles sublevados, ensangrentó la Castilla.

Enrique II, hijo natural de Alfonso XI y de Leonor de Guzman, nacido en 1333, rey en 1368 y muerto en 1379. Creado conde de Trastámara por el rey Pedro el Cruel, su hermano, quien quería atraérselo, pero quien hizo ahogar poco tiempo después á su madre Leonor, huyó de la corte y se declaró en completa rebelión contra el asesino. Alternativamente vencedor y vencido (en Nájera), con el apoyo de la Francia y la ayuda de Duguesclin, después de la victoria de Montiel, 1369, acabó por vencerle, le mató por su propia mano y subió al trono aclamado por toda Castilla, que gobernó con sabiduría y habilidad. Ayudó á Carlos V contra los Ingleses, y la flota castellana quedó victoriosa en el combate de la Rochela.

Enrique III, el *Doliente*, hijo de Juan I, nacido en 1379, rey en 1390 y muerto en 1406. De una precoz madurez, se declaró mayor á los 14 años, y puso fin á las dilapidaciones y agitaciones que señalan la administración de sus tutores, para con los que se mostró clemente después de haberlos vencido. Batió á los Portugueses, reprimió á los corsarios africanos, á los que impuso la paz después de haber tomado á Tetuan; prohibió la usura á los judíos, no se dejó

intimidar por una injusta excomunión de Bonifacio XI, y murió llorando por sus súbditos.

Enrique IV, el *Impotente*, hijo de Juan II, nacido en 1425, rey en 1454 y muerto en 1474. Unido á los grandes en la sublevación contra su padre, se atrajo su odio en cuanto subió al trono, separándolos de sí y rodeándose de favoritos del mas bajo nacimiento. Pronto su indolencia é incapacidad, sus costumbres disolutas, sus exacciones y prodigalidades le enajenaron casi toda la nación. Acusado de impotencia, se dice, que hizo entrar en la cámara de su mujer Juana, á uno de sus favoritos, Beltran de la Cueva, y quiso después declarar su heredera á la hija que la reina dió á luz, deshonrada con el nombre de la *Beltraneja* (hija de Beltran). Los grandes tomaron las armas, le destruyeron en efígie en la llanura de Avila, y eligieron rey á su hermano Alfonso, 1465; después, á la muerte de este, 1468, quisieron oponerle su propia hermana Isabel; pero ella rehusó y Enrique compró la paz reconociéndola por su heredera.

Reyes de Portugal.

Enrique de Borgoña ó el conde **Dom Enrique**, fundador de la monarquía portuguesa, nacido hacia 1057, muerto en 1114. Cuarto hijo de Enrique, duque de Borgoña, descendía, por su madre Sibila, de Roberto rey de Francia. Aun joven, fué á ofrecer el socorro de su espada á Alfonso VI, rey de Leon y de Castilla, en la guerra que este príncipe hacia entonces á los Arabes, y recibió la mano de su hija Teresa, hacia 1094, con un vasto territorio que forma hoy las tres provincias mas importantes de Portugal, territorio en que Enrique, á la muerte de su suegro, fué soberano independiente y gobernó bajo el título de conde de Portugal.

Enrique (el Cardenal), hijo 3º del rey Manuel de Portugal (1512-1580). Después de sólidos estudios en las letras profanas, se preparó para la carrera eclesiástica, á la que había sido destinado desde su nacimiento, y tomó las órdenes. Consagrado muy joven obispo de Evora, nombrado después gran inquisidor, arzobispo de Braga y cardenal, 1545, fué llamado al trono por muerte de Dom Sebastian, 1578. Su reinado de 17 meses fué señalado por el establecimiento de la Inquisición, en Goa, y la fundación de muchos hospicios y escuelas. Dominado, hacia el fin de su vida, por la influencia de Felipe II, rey de España, preparó las vias á la reunion de los dos Estados, llevada á cabo á su muerte.

Personajes notables.

Enrique, emperador de Constantinopla, hijo segundo de Balduino VIII, conde de Flándes y de Henao, nacido hacia 1174 y muerto en 1216. Príncipe dotado de un noble carácter y de talentos superiores, notable al mismo tiempo por su valor, su energía y su moderación, no pudo sin embargo conseguir, durante los 10 años que reinó (1205-1216), después de la muerte de su hermano Balduino, á quien sucedió, consolidar el imperio latino de Constantinopla, atacado por todas partes. Murió prematuramente sin dejar posteridad, y su corona pasó á Pedro de Courtenay.

Enrique el Joven, rey de Jerusalem, muerto en 1197. Hijo de Enrique I, conde de Champaña y de Brie, le sucedió en estos dos condados, 1181, y se embarcó en seguida para la Tierra Santa, 1190, donde se casó con Isabel, heredera de Amaury, rey de Jerusalem, y viuda de Conrado, marqués de Tiro, 1192. Pero este matrimonio no le trajo mas que un vano título, estando entonces Jerusalem en poder de Saladino. Se mató, cayendo de una de las ventanas de su palacio, en San Juan de Acre.

Enrique el Negro, duque de Baviera y de Sajonia, muerto en 1126. Su padre, Güelfo IV, le dejó al morir la mitad de sus bienes patrimoniales; la otra mitad y el ducado de Baviera fueron para su hermano, Güelfo V. A la muerte de este, que no dejó hijos, Enrique fué duque de Baviera. El ducado de Sajonia le vino por su mujer Wilfrida, hija de Magno, duque de Sajonia. Su reinado fué tristemente señalado por las guerras privadas que se hicieron sus vasallos y que él no supo reprimir.

Enrique el Soberbio, hijo del precedente, 1102-

1139. Sus primeros esfuerzos, al subir al trono ducal tuvieron por objeto restablecer la paz interior en sus Estados, y lo consiguió por la energía de sus medidas. La magnificencia que desplegó en las fiestas á que dió lugar su matrimonio con Gertrudis, hija única del emperador Lotario, 1127, le hizo dar el sobrenombre de *el Soberbio*. A la muerte de este príncipe, que había eficazmente ayudado á socorrer al papa Inocencio II contra el antipapa Anacleto y Rogerio de Sicilia, recibió de él las insignias del Imperio y esperaba ser elegido emperador. Pero Conrado de Hohenstaufen se hizo nombrar rey de los Romanos, por una especie de dieta que reunió en Coeblenza, 1138. Pronto estalló una guerra entre Enrique y Conrado III; el arzobispo de Tréveris se interpuso y obtuvo que los dos adversarios concuerdiesen á una dieta convocada en Quedlimburgo, para exponer en ella los motivos de sus quejas; pero apenas llegado, Enrique murió repentinamente. La causa de su muerte es un misterio.

Enrique el Leon, hijo del precedente (1129-1195), uno de los príncipes soberanos alemanes mas notables de su siglo. No tenia mas que 10 años cuando su padre murió. Desde este momento, su vida casi entera no fué mas que una lucha incansante. Luchó ó mas bien su madre, su abuela y su tío Güelfo, lucharon durante su minoría por mantenerle en posesión de sus Estados, que el emperador Conrado, poco tiempo antes de la muerte de Enrique el Soberbio, había confiscado, dando el ducado de Sajonia á Alberto el Oso, y el ducado de Baviera á Leopoldo de Austria. Un compromiso traído por el matrimonio de su madre con el hermano de este, Enrique Jasomirgott, quien obtuvo la Baviera, no dejó á Enrique mas que la Sajonia, y aun esta sin la Marca de Brandeburgo, dada á Alberto el Oso, 1142. Pero Enrique no tardó en protestar contra este compromiso, y en 1144 volvió á tomar abiertamente el título de duque de Baviera, esperando poder unir la posesión al título. No lo consiguió hasta 1154. Su primo, Federico Barbaroja, sucesor de Conrado en el Imperio, queriendo ganar su amistad pronunció un fallo por el cual le restituía la Baviera; y, de vuelta de su primera expedición á Italia, donde Enrique el Leon le había seguido y ayudado poderosamente, le puso en posesión de este ducado. Desde esta época, Enrique, siendo uno de los príncipes mas poderosos de Alemania, desempeñó en ella, durante mucho tiempo, un papel importante. Pero abandonó á Federico en su última expedición á Italia y fué una de las causas de la derrota del emperador en Legnano, 1176. En 1180, sus enemigos que eran muchos, aun entre sus vasallos, de quienes no quería tolerar las depredaciones y las guerras privadas, se hicieron los mas fuertes. Asistidos por el emperador le hicieron declarar, por la dieta de Wurzburg, despojado de todos los feudos que tenia del imperio. El año siguiente, la dieta de Erfurt no le dejó mas que sus bienes hereditarios, Brunswick y Luneburgo, y le impuso un destierro de 3 años, que, en 1188, fué seguido de otro destierro de la misma duración, pronunciado por el emperador. Reconciliado en fin con este príncipe, se retiró á Brunswick, donde consagró sus últimos años á hacer reinar en su país el orden y la justicia, y florecer la industria y el comercio.

Enrique de Livonia, cronista que vivió en la primera mitad del siglo XIII. Se sabe poco de su vida. Quedan de él anales que fueron publicados por Gruber, bajo el título de *Origines Livoniae sacrae et civilis*, Francfort, 1740.

Enrique de Gante, teólogo, nacido en Muda, cerca de Gante (1220-1295), enseñó en la Universidad de Paris, donde recibió el sobrenombre de *doctor solennis*. Dejó, entre otras obras, una *Summa theologiae*.

Enrique (Dom), infante de Castilla, nacido (1225-1334), hijo 3º de Fernando el Santo, rey de Castilla y de Leon y de Beatriz Ethisa, hija de Felipe de Suabia, emperador de Alemania. Tomó de su madre, que creía en la astrología, el gusto y las preocupaciones de esta vana ciencia. A la muerte de su padre, á quien su hermano mayor sucedió bajo el nombre de Alfonso X, llamado *el Sabio*, persuadido de que estaba predestinado á destronar al nuevo rey, se levantó contra él, fué batido en Nebrija, y tuvo que expatriarse, 1257. Llevó durante mas de 30 años, en Africa y en Italia, una vida de condotiero y aventu-

rero; bajo el título de senador de Roma, fué un momento todo poderoso en esta ciudad; recibió allí contra la opinión del papa, Clemente IV, á Conradino á quien había llamado, seguido de este desgraciado príncipe en su expedición contra Carlos de Anjou, y se refugió, después de la batalla de Tagliacozzo, 1268, en el convento del Montecassino, cuyo abad le entregó á Carlos de Anjou, quien le hizo encerrar en una jaula de hierro. Vuelto á la libertad por la intercesión de Honorio IV, regresó al fin á su patria, 1294, y fué bien acogido en ella por su sobrino, el rey Don Sancho, llamado *el Bravo*. Nombrado regente á la muerte de este príncipe, defendió valientemente y con éxito el reino contra los numerosos enemigos que le atacaron, durante la minoría de Fernando IV. A su mayoría intrigó contra él y la reina madre, y murió en la desgracia.

Enrique el Navegante, hijo 3º de Juan I rey de Portugal y de Doña Juana de Lancaster (1394-1460), célebre por su saber y la protección que dió á las ciencias, sobre todo á las que podían estimular los progresos de la navegación. Tomó una parte gloriosa en las expediciones dirigidas contra Ceuta, 1415, y contra Tánger, 1437; estableció, en un castillo que hizo construir en el promontorio de Sagres, cerca del cabo de San Vicente, uno de los primeros observatorios que han existido en Europa, fundó en él una escuela náutica, y no cesó en toda su vida de fomentar y provocar viajes de descubrimientos. De ahí su sobrenombre, porque por sí mismo no emprendió ningún viaje de ese género. Murió en su castillo de Sagres. La biblioteca nacional de Paris posee la copia manuscrita de una carta dirigida por él á su padre, fechada en Coimbra, el 22 de setiembre 1428, que es curiosa por los detalles de costumbres que contiene.

Enrique, á quien puede llamarse el último cacique haitiano, vivió en el siglo XVI. Hijo de un antiguo jefe de la región montañosa de Barrugo (isla de Santo Domingo), fué recogido, bautizado é instruido en la religion cristiana por los dominicos del convento de Santo Domingo. Su protección no pudo ponerle al abrigo de la tiranía de los Españoles, quienes le hicieron esclavo con su mujer. Para sustraer á esta del último de los ultrajes, huyó con ella á las montañas, se puso á la cabeza de un puñado de Indios fugitivos como él, que pronto fué un pequeño ejército, hizo una guerra encarnizada á los Españoles y les arrancó la concesión de un territorio en el N. E. de la isla, donde fundó una república que gobernó con sabiduría, pero que no le sobrevivió.

Enrique (Federico Luis), príncipe de Prusia, hijo 3º del rey Federico Guillermo I, y hermano segundo de Federico el Grande (1726-1802). Dotado de grandes capacidades militares y habiendo hecho, desde sus primeros años, un estudio especial del arte de la guerra, fué uno de los estratégicos mas eminentes de su época. Empezó de coronel en la guerra de 1742, y se distinguió en todas las campañas que hizo con su hermano, Federico el Grande. Este le hacia mucho caso, aunque tenia algunos celos de él. Enviado á San Petersburgo, en 1770, cerca de la emperatriz Catalina, tuvo el triste honor de establecer, de concierto con ella, las bases de la primera partición de la Polonia. Federico Guillermo II, sucesor de Federico el Grande, quien le tuvo alejado de los negocios, le encargó sin embargo de dirigir las negociaciones del tratado de Basilea, 1795. Al advenimiento de Federico Guillermo III, se retiró definitivamente á su castillo de Rheinsberg, donde murió.

Enrique (Orden militar de **San**), creada en 1736 por Augusto III, elector de Sajonia y rey de Polonia; esta orden fué restablecida en 1829. Consiste en una cruz de tres brazos, suspendida de una cinta azul moiré, bordada de amarillo.

Enrique, una de las primeras monedas de oro acuñadas con balancín en tiempo de Enrique II, rey de Francia. Valia próximamente 50 sueldos.

Enriqueta Maria de Francia, 3ª hija de Enrique IV y de María de Médicis, nacida en 1609, casada en Paris por poderes, el 1º de mayo de 1625, con Carlos I, rey de Inglaterra; murió el 10 de setiembre de 1669, fué inmortalizada por una de las mejores oraciones fúnebres de Bossuet. Católica ferviente, excitó las desconfianzas y las iras de los protestantes. Ejerció sobre Carlos I una influencia algunas veces funesta, y fué una de las causas secundarias

de la guerra civil. Pero no desmintió nunca el origen de su sangre; resistió con valor, tanto como pudo, á la revolución que iba á conducir á su marido al cadalso. Obligada á huir para evitar la prisión, después de haber hecho frente á las tempestades y las armas de sus enemigos, fué á solicitar los socorros de la Francia. Pero la reina regente, Ana de Austria, quien había luchado contra la Fronda, no pudo hacer nada para salvar á Carlos I y dejó á su triste viuda sumida en la mas extremada desdicha. La restauración la hizo volver á Inglaterra, 1660. Cuando el casamiento de su hija Enriqueta Ana, con Felipe de Orleans, hermano de Luis XIV, fué conveenido, acompañó á la jóven princesa á Paris, donde murió repentinamente, en una casita que había comprado en Colombes, cerca de Chaillot, y donde vivía enteramente retirada y sin ninguna ostentación.

Enriqueta Ana de Inglaterra (Madama), hija de la precedente y de Carlos I, rey de Inglaterra, nacida en Exeter en 1644. Duquesa de Orleans, en 1661, murió en San Cloud en 1670. Educada en Paris, adonde su aya la llevó á su madre á la edad de 2 años, creció sin llamar la atención de nadie. Ana de Austria, sin embargo, tuvo un momento la idea de hacerla subir al trono de Francia. Fué abandonado este proyecto por negarse Luis XIV, quien la encontraba demasiado jóven. Volvió á Inglaterra con toda su familia, y de allí á Paris al poco tiempo para casarse con el duque de Orleans, hermano del rey. No siendo precisamente bonita, ni de buen talle, no tardó sin embargo por su amabilidad, su talento y la exquisita elegancia de sus maneras, en atraerse á la corte entera, lo mismo á las mujeres que á los hombres. Algunos de estos hicieron mas que admirarla; el duque de Buckingham, el duque de Guiche, y hasta Luis XIV sintieron por ella una pasión verdadera. Solo su marido resistió á ese poder de seducción que ejercía sobre todos los que se acercaban á ella. A la indiferencia que le inspiró primero, sucedió una antipatía que no se tomaba el trabajo de disimular. Enriqueta recibió de Luis XIV la misión secreta de ir á separar á su hermano de la triple alianza en que había entrado contra Francia, y firmó el tratado de Douvres, dirigido sobre todo contra los Holandeses, 1670. A su vuelta fué atacada por un mal súbito y murió en 24 horas. Ella y los demás vieron en esto un envenenamiento. Se acusó al caballero de Lorena, á quien había hecho desterrar, pero los médicos declararon que había sucumbido de una enfermedad que llamaron *cholera morbus*. La oración fúnebre que le dedicó Bossuet es una de sus obras maestras. Mma. de La Fayette escribió su *Historia*.

Enriquez (Andrés Gil), poeta dramático español del siglo xvii, escribió muchas piezas de mérito: *el Lazo*, *Banda y Retrato*; — *el Baquero Emperador*, etc.

Ens (*Anesus*), río de Austria, afl. de la derecha del Danubio, pasa por Rastadt, Steyer, Ens, y concluye después de 237 kil. de curso; recibe el Salza estirio y el Steyer. Divide el archiducado de Austria en dos partes: *Pais sobre el Ens* ó Alta Austria, cap. Lintz y *Pais bajo el Ens* ó Baja Austria, cap. Viena.

Ens, ciudad del imperio de Austria (Alta Austria), junto al Ens, cerca de su embocadura en el Danubio; 4,000 hab.; á poca distancia de la antigua *Lauriacum*.

Ensenada (*Zenon de Somodevilla*, marqués de La), ministro español, nacido en Hervias, cerca de la Rioja (1702-1781), de una familia honrada, pero pobre, tuvo una juventud laboriosa, y alcanzó, gracias á su actividad y á la protección del ministro Patiño, un ascenso rápido en la administración de marina. Fué intendente de la armada que hizo para D. Carlos la conquista de Nápoles y de Sicilia, 1734, y recibió del nuevo rey el título de marqués de La Ensenada. Después fué secretario del almirantazgo, intendente de marina, con el grado de almirante. Hacia con el infante Don Felipe la campaña de Lombardía, en 1743, cuando fué nombrado por Felipe V ministro de la Guerra, de Marina, de Indias, etc. El rey le obligó, casi contra su voluntad, á encargarse de esta pesado destino mientras la guerra que duró hasta la muerte de Felipe. Aunque todo poderoso bajo Fernando VI, se mostró siempre partidario de la alianza con la Francia, mientras que su compañero Carvajal se inclinaba por la de Inglaterra. Se ocupó sobre todo de mejorar los recursos de España, puso orden en la hacienda á costa de los arrendatarios, suprimió

muchos impuestos malos, estableció un banco, consintió la exportación de los metales preciosos, atacó el monopolio del comercio con América, permitiendo á los navios llamados *Registros* su acceso, sin hacer parte de los galeones y de la flota; emprendió el canal de Castilla, y empezó ó proyectó otros muchos canales y caminos. Se ocupó, sobre todo, de la marina, creó un colegio de guardias marinas, hizo venir del extranjero hábiles constructores para dirigir los arsenales del Ferrol, de Cartagena, de la Carraca y aumentó hasta 49 los navios de guerra. Protegió las ciencias y las letras, alentó muchos viajes científicos; hubiera querido hacer extender una carta general y oficial de España, reemplazar la legislación anterior por un nuevo código. Pero los enemigos de la alianza francesa formaron una verdadera conjuración para derrocar al ministro, y, en 1754, fué despojado de todos sus empleos y desterrado á Granada. Se celebró en Londres esta victoria de la intriga inglesa con festejos públicos. Al advenimiento de Carlos III, 1756, cesó la desgracia de La Ensenada, pero no volvió á tomar el poder, á pesar de los deseos del pueblo. Había rehusado el capelo de cardenal que el papa le había ofrecido, después de la firma del concordato de 1753; pero fué colmado de honores. Solamente se ha criticado á este ministro inteligente, religioso y hasta cierto punto desinteresado, el lujo exagerado en su persona.

Enseñas, V. INSIGNIAS.

Ensheim ó **Entzheim**, pueblo del distr. y á 10 kil. S. O. de Estrasburgo (Baja Alsacia); 700 hab. Victoria de Turena contra el duque de Lorena, general de los imperiales, 4 de oct. de 1674.

Ensisheim, cab. de canton del distr. y á 25 kil. S. de Colmar (Alta Alsacia), cerca del III; 3,847 hab. Casa central de detenidos; casa de ayuntamiento de estilo gótico. Antigamente capital de la Alta Alsacia y domicilio del consejo soberano de toda la provincia, 1659-1674.

Entinopo, arquitecto griego, vivía en 413 después de la era cristiana. Fué el primer fundador de Venecia. Cuando la invasión de Radagasio y de los Suevos, en 405, se refugió en el sitio donde se encuentra hoy Venecia. En 409, unos habitantes de Pádua, que huían delante de Alarico, construyeron allí 24 casas; en 452, unos ciudadanos de Aquilea amenazados por Atila, vinieron á unirse con ellos, y desde entonces Venecia fué una pequeña villa de pescadores que pronto se alzó floreciente.

Entlebuch, valle de la Suiza, canton de Lucerna, regado por el Entle; cap. Entlebuch; 3,000 hab.

Entradas, derechos que tenían ciertos personajes, gracias á sus funciones ó nacimiento, á ser admitidos en las recepciones del rey, de la reina ó de los príncipes. Había *entrada* de gabinete, reservada á los limosneros, escuderos, capitanes de guardias, ministros y secretarios de Estado; la *entrada* familiar, que tenía lugar al despertarse el rey y que pertenecía exclusivamente á los príncipes y á algunos grandes señores; las *grandes* y las *pequeñas entradas*, que se diferenciaban por la hora mas ó menos matinal á que se era admitido.

Entragues (CARLOS DE BALZAC DE), gentilhomme del duque de Guisa, Enrique el Balafré, habiendo abrumado con su desprecio al conde de Quelus, favorito de Enrique III, fué causa del duelo entre Quelus, Maugiron y Livarot por una parte, Schomberg, Ribera y él por la otra. Entragues y Livarot solos sobrevivieron (27 de abril de 1578).

Entragues (ENRIQUETA DE BALZAC DE), hija de Francisco de Entragues, hermano mayor del precedente y de María Touchet, sucedió á Gabriela de Estrées en el favor de Enrique IV. Obtuvo de él el marquesado de Verneuil y una promesa escrita de matrimonio que Sully desgarró. Entró, con su hermano el conde de Auvernia y su padre, en una conjuración de que hacían parte el duque de Saboya y el rey de España. Fué alejada de la corte, y murió en 1633.

Entrambas Aguas, villa de la prov. y á 15 kil. de Santander (España). Chocolate, molinos harineros; comercio de aceite; 2,500 hab.

Entrames, pueblo del distr. y á 10 kil. S. E. de Laval (Mayena, Francia); 1,500 hab. En las inmediaciones está el *Puerto de la Salud*, convento de trapistas.

Entrecasteaux (JOSÉ ANTONIO BRUNI, caballero DE), navegante y almirante francés, hijo de un con-

sejero del Parlamento de Provenza, nacido en Aix (1739-1793), entró en la marina á los 15 años, y sirvió en la guerra de los Siete Años y en la de América. En 1786, fué creado comandante de la estación de los mares de la India é hizo una bella expedición de la India á China, pasando por el estrecho de la Sonda, las Molucas y el Grande Océano al E. de las Filipinas y de las Marianas hasta Canton. En 1787, obtuvo el gobierno de las islas de Francia y de Bourbon, y al año siguiente, fué nombrado jefe de la expedición enviada por Luis XVI en busca de La Perouse. Partió de Brest el 28 de setiembre de 1791, con los dos navios *la Recherche* y *l'Espérance*, reconoció la costa occidental de la Nueva Caledonia, de la isla Bougainville y de la Nueva Irlanda, las islas del Almirantazgo, la costa S. O. de la Australia, la isla de Van Diemen, el archipiélago Tonga ó de los Amigos, la parte N. de la Luisiana y la Nueva Guinea, pasó á la vista de la isla de Vanikoro, sin comprender que la expedición de La Perouse había varado allí, y murió de escorbuto y de disenteria, el 20 de julio de 1793. Su teniente, de Auribeau, tomó el mando, y, á su muerte, el capitán de pabellon, de Rossel, volvió la expedición á Europa. Publicó los resultados de ella bajo este título: *Viaje de Entrecasteaux, enviado en busca de La Perouse*, Paris, 1808, 2 tom. en 4.º y atlas en fol.

Entrecasteaux (Canal de), estrecho de la Melanesia, entre la isla Bruni y la costa S. E. de la Tasmania, cerca del cabo Sur.

Entrecasteaux, pueblo del distr. y á 24 kil. N. E. de Brignolles (Var, Francia); 2,000 hab.

Entre-deux-mers, *Entre dos mares*, antiguo prebostazgo de Francia, entre el Dordoña y el Garona; cap. Creon (Gironda).

Entre Dordogne, *Entre Dordoña*, antiguo país de Francia, en la orilla derecha del Dordoña y del Gironda, á uno y otro lado de la Isla; cap. Liburna: ciudad principal, Blaye.

Entre Duero y Miño, antigua provincia de Portugal, en la frontera setentrional, cap. Braga. Forma ahora dos provincias, *Duero* y *Miño*.

Entre Ríos ó **Enterrios**, una de las provincias de la Confederación Argentina, entre el Paraná al O., y el Uruguay al E. Superficie 111,000 kil. cuadrados; población, 134,000 hab.; cap. *la Concepcion*. Ricos pastos, cria de ganados, comercio de lanas.

Entrimo (SANTA MARIA), ciudad de la prov. y á 65 kil. de Orense (España), en la frontera de Portugal. Maíz, trigo, frutas, exportación de ganados; 1,700 hab.

Entzheim, V. ENSHEIM.

Enusas, 5 islas del mar Egeo, al S. de Chios, hoy *Spermadori*. — Tres islas del golfo de Mesenia, hoy *Cabrera* y *Sapienza*.

Envoutement, hechizo practicado en Francia por los siglos xiv, xv y xvi, sirviéndose de una imagen de cera que representaba la persona á quien se quería influir el maleficio; se le picaba el pecho durante la misa. La persona representada debía ser agujereada como la imagen. Roberto de Artois hechizó á Felipe de Valois, la reina y su hijo Juan.

Enyed (Nagy) ó Estrasburgo, ciud. del imperio de Austria, en la Transilvania, á 50 kil. S. de Klausenburgo, cerca del Maros, afl. del Teiss; 6,000 hab. Gimnasio calvinista.

Enz ó Ens, río de Alemania, baja de la Selva Negra, en Wurtemberg, entra en el gran ducado de Baden, corre en un valle accidentado, riega á Pforzheim, recibe al Nagold y desemboca en el Neckar, en Bezigheim, después de un curso de 120 kil.

Enzersdorf (Maria), aldea de Austria, cerca de Viena. Castillo de los príncipes de Lichtenstein.

Enzio, diminutivo de Enrico, hijo natural del emperador Federico II (1224-1272), fué coronado por su padre rey de Cerdeña, ganó contra los Genoveses la batalla naval de la Melloria y cargó de cadenas de plata á los prelados que capturó allí; pero fué batido y hecho prisionero en Fossalta por los Boloneses en 1249. Las súplicas de Federico, que le amaba tiernamente, no pudieron volverle á la libertad. Vivió 23 años encerrado en un palacio de Bolonia. Se dice que la familia de Bentivoglio desciende de Enzio.

EO, río de España, formado de muchos arroyos abundantes, riega las provincias de Lugo y Oviedo. Desemboca en el Ribadeo.

Eolo, dios de los vientos, hijo de Júpiter y de

Menalipe. Sus 12 hijos soplaban los vientos; su poder estaba subordinado á el de Neptuno, sin cuyo permiso no podía hacer salir los vientos del antro que era todo su dominio.

Eolia ó **Eolida**, antigua region del Asia Menor, al N. O. entre la Troada al N., y la Jonia al S. Fué poblada por colonos Eolios que huían del Peloponeso invadido por los Dórios. Fundaron en ella 12 ciudades unidas por un lazo federativo: Cime ó Cuma, Larisa, Grinia, Neon-Tichos, Mirina, Cila, Temnos, Elea, Pitana, Noción, Egirusa y Esmirna. Esta última fué una posesión de los Jónios.

Eolias (Islas), 7 islas pequeñas al N. de la Sicilia: Stronglia, Fenicade, Ericode, Hiera, Dídima, Vulcania y Lipara. Hoy islas *Lipari*.

Eolios, una de las 4 tribus helénicas, descendían de Eolo, hijo de Helena y nieto de Deucalion. De la Tesalia, pasaron á Beocia y el Peloponeso. Arrojadados por los Dórios, que conducían á los Heráclidas, se dispersaron; sin embargo, la mayor parte de la tribu se fijó en la costa N. O. del Asia Menor, que tomó su nombre. El dialecto eolio es empleado por los poetas líricos, Alceo, Safo, Corina, Píndaro.

Eon de la Estoile, gentilhomme breton, se imaginó ser el hijo de Dios, porque oía cantar en la liturgia: *Per eum* (que pronunciaban *eon*) *qui venturus est judicare vivos et mortuos*. Recorrió las provincias haciendo adeptos, fué cogido por el arzobispo de Reims, llevado ante el concilio que el papa Eugenio IV tuvo en esta ciudad, y condenado á prisión perpétua. Muchos de sus discípulos fueron quemados vivos (1148). Murió poco tiempo después.

Eon (CARLOS GENOVA LUIS AUGUSTO ANDRÉS TRIMOTE DE BEAUMONT DE), agente diplomático francés, nacido en Tonnerre (1728-1810), fué célebre por la ambigüedad de su sexo. Enviado á San Petersburgo, obtuvo de la emperatriz Isabel la alianza de la Rusia contra la Prusia (1756). Sirvió con distinción en la guerra de los Siete Años. Fué nombrado caballero de San Luis y enviado á Londres como ministro plenipotenciario. Allí tuvo con el embajador, conde de Guerchy, graves altercados. Perdió la gracia oficialmente, pero continuó su correspondencia secretamente con Luis XV y el conde de Broglie, *el oído del rey*. En 1763, corrieron voces en Londres de que era una mujer disfrazada, y sus enemigos obraron tan bien que Luis XVI, al autorizarle para volver á Francia, exigió que vistiera ropas de mujer. Se presentó pues en Versalles de vestido alto, peinado con una toca de terciopelo, con sus miembros de maestro de esgrima y su cara señalada de sablazos. Volvió á Inglaterra en 1783, recibió del rey una pensión de 12,000 libras, y en la Revolución, fué reducido á dar asaltos con el famoso Saint-Georges. Compuso muchas obras de historia y de economía política, publicadas en 1775, en 13 tom. en 8.º.

Eones (del griego *αιων*, tiempo), emanaciones ó manifestaciones de Dios, que conciernen á la creación del mundo, segun los gnósticos.

Eordea, canton de la antigua Macedonia, en la Migdonia, al N.

Eoa ó **Eua**, isla de la Polinesia, en el archipiélago Tonga ó de los Amigos, descubierta por Tasman, en 1643.

Epacta, termino del cómputo eclesiástico; indica la edad de la luna al principio de cada año en el calendario gregoriano. Así, si la luna nueva llega el 25 de diciembre, la luna tendrá 6 días y la epacta sera VI. Fué en el siglo viii cuando se estableció la costumbre de señalar la epacta en los actos públicos. El ciclo (ó duración, revolución) de las epactas, espira con el *áureo número* ó 19 años; el orden de las epactas vuelve á empezar.

Epafo, hijo de Júpiter y de Io, causó, dicen, indirectamente la muerte de Faeton dudando de su nacimiento. Se ha dicho que fué el fundador de Méfis.

Epafrodoro, libertino y secretario de Neron, le ayudó á matarse, y fué condenado por Domiciano primero al destierro, después á muerte por haber puesto la mano en un emperador. El filósofo Epicteto fué su esclavo.

Epaniondas, general Tebano, 411-362 ant. de J. C., era hijo de Polimnis y descendiente de Cadmo. A pesar de su pobreza, recibió una brillante educación, aprendió la música con Dionisio y Olimpodoro, el baile con Califronte, la filosofía pitagórica con Lisis

de Tarento, la elocuencia en el Agora de Tébas, la guerra en el campo de batalla de Mantinea, donde salvó la vida a Pelópidas, 385. Testigo de los excesos del partido oligárgico, de la toma de Cádmea por el espartano Fébidas y del destierro de sus amigos, se quedó en su patria y se limitó a aprobar la conjuración de los desterrados, 379. Después de su victoria, protegió al partido vencido, mantuvo el orden y la calma en la ciudad, y fué el diputado de Tébas en el congreso de Esparta, 372, en que se debía tratar del restablecimiento de la paz. El rey de Esparta, Agesilao, quería hacer ejecutar en todos los países dominados por la Lacedemonia, el tratado de Antáclidas que daba a todas las ciudades la libertad, es decir, el aislamiento y la debilidad. Epaminondas declaró que Tébas permanecería a la cabeza de la liga beocia mientras que Esparta no libertara a las ciudades laconias y mesenias. La guerra fué declarada. El rey Cleombroto invadió la Beocia con 11,000 hombres; Epaminondas se le unió en Leuctra, cerca de Platea, con 6,500 soldados. Su habilidad estratégica y su valor le dieron la victoria, 371; 4,000 Lacedemonios quedaron con su rey en el campo de batalla, y la hegemonía de Esparta pasó a Tébas. Epaminondas hizo construir a Megalópolis en Arcadia, invadió el Peloponeso, é hizo ver por la primera vez a las mujeres de Esparta el humo de un campamento enemigo. Volvió a pasar el istmo, cuando el ateniense Ificrates vino a unirse con Agesilao, y dejó en el Peloponeso un nuevo baluarte de la libertad de los pueblos, la ciudad de Mesena. Acusado de haber guardado su mando mas tiempo del prescrito, ganó su causa, aceptó el cargo de limpiar la ciudad, diciendo que los hombres honran los empleos, y fué vuelto a poner a la cabeza del ejército que pedían los del Peloponeso; el paso del istmo fué forzado a pesar de la presencia de 20,000 enemigos, los campos fueron desolados, pero el ateniense Cabrias defendió a Corinto con éxito, y los de Tébas, envidiados por los Arcadios, amenazados por un refuerzo de Céltas y de Iberos que Dionisio el Tirano enviaba para socorrer a Esparta, se volvieron a Beocia. Al año siguiente, Epaminondas salvó en Tesalia al ejército en que servía como simple soldado, 367, fué elegido de nuevo general y enviado por 3ª vez al Peloponeso. Interrumpió esta operación para venir a equipar en el Euripo una flota, con la que hizo entrar a Ródas, Chio y Bizancio en la alianza de Tébas, y batió al ateniense Laques. Llamado, en 362 por los Tegeatas, entró por la 4ª vez en el Peloponeso, estuvo a punto de sorprender a Esparta y ganó sobre Agesilao la batalla de Mantinea. En ella fué herido mortalmente y espiró diciendo: « Dejo dos hijos inmortales, Leuctra y Mantinea. » Diodoro de Sicilia lo coloca sobre otros generales de la Grecia. « Cada uno de estos hombres ilustres ofrece, dice, un elemento de gloria, mientras que él reúne todas las grandes cualidades: el vigor del cuerpo, la fuerza de la elocuencia, la elevación del alma, el desinterés, la generosidad y, ante todo, la bizarría y la habilidad estratégica. Mientras que él vivió, su patria tuvo el imperio de la Grecia, que perdió a su muerte. » ¿ Por qué un héroe tan perfecto no habrá tenido nunca que combatir mas que a los Griegos? — V. su *Vida* por Cornelio Nepote.

Eparquia, en el imperio de Oriente, subdivision de un tema ó division militar; — en Rusia, diócesis; — en la Grecia moderna, distrito ó subdivision de un *uono*.

Epée (CÁRLOS MIGUEL, abate de L'), fundador del Instituto de sordo-mudos, nacido en Versailles (1712-1789). Hijo de un arquitecto del rey, se dedicó al sacerdocio, recibió una canonjía del obispo de Troyes, sobrino de Bossuet, y fué excomulgado por Beaumont, arzobispo de Paris, como adversario de la bula *Unigenitus*. Empezó entonces la educacion de los jóvenes sordo-mudos, se apasionó de su obra, y resolvió dar un lenguaje a estos desheredados de la naturaleza. El primer establecimiento de sordo-mudos fué formado por él solo, sostenido con su dinero y entretenido hasta a costa de su alimento. Su sistema consistía en reemplazar los sonidos por los movimientos de la mano, y el oído por la vista. Imaginó un alfabeto sencillo y fácil, compuesto de los signos que los sordo-mudos emplean mas frecuentemente para comunicarse con sus parientes, lo hizo aprender a sus discípulos, y les dió así desde luego el medio de comprender a su

maestro, y después el de instruirse en la lectura y escritura, para comunicarse con todos los hombres. El abate de L'Epée es uno de los bienhechores de la humanidad, no solo por los preciosos resultados que ha obtenido, sino tambien por la admirable caridad con que se despojó a sí mismo para sus desgraciados pupilos. Hay suyas: *Institucion de los sordo-mudos por la via de los signos*, 1774, reimpressa bajo este título: *Verdadero modo de instruir a los sordo-mudos*, 1784. El abate Picard, su discípulo, concluyó el *Diccionario general de los signos empleados en la lengua de los sordo-mudos*.

Epeo, rey de los Epeos en Elida. — Hijo de Panopeo, constructor del caballo de madera, con ayuda del cual los Griegos entraron en Troya; fundador de Metaponte en Italia.

Epeos, hab. primitivos de la Elida, cuyo rey fué Epeo, hijo de Edimion.

Eperies, ciud. del imperio de Austria, en el círculo de Sars, a 22 kil. N. E. de Buda (reino de Hungría); 9,000 hab. Obispado católico griego; colegio luterano. Fortificaciones, grandes arrabales, hermosos edificios, entre otros la catedral y la casa de ayuntamiento. Fábricas de paños y lienzos; comercio de cueros. A 3 kil. de Eperies se hallan las importantes salinas de Sowar ó Salzburg.

Epernay, cab. de distr., a 32 kil. de Chalons del Marne (Marne), a los 49° 2' 52" lat. N., y 1° 36' 47" long. E., en la orilla izquierda del Marne y en el ferrocarril de Paris a Estrasburgo; 12,927 hab. Colegio, tribunal de comercio, biblioteca. Epernay está rodeada de laderas que producen el famoso vino de Champagne. Su puerto es muy animado y envía a Paris mucha madera. Es el centro de la fabricacion y del comercio de vinos de Champagne, que se exporta al mundo entero. Las laderas tienen cuevas inmensas donde el vino se conserva en botellas. — Esta ciudad es muy antigua; fué sitiada por Enrique IV en 1592, y tomada después de una gran resistencia: el mariscal de Biron pereció en el sitio.

Epernon, antiguamente *Austris*, pueblo del distr. y a 25 kil. N. E. de Chartres (Eure y Loir), en el ferrocarril del Oeste; 1,700 hab. Comercio de trigo y de harinas. El señorío de esta ciudad fué erigido en ducado par para Nogaret, uno de los favoritos de Enrique III.

Epernon (JUAN LUIS de Nogaret de la Valette, duque de), favorito de Enrique III (1554-1642), era originario de una familia hidalga del Tolosano. Acompañó al duque de Anjou al sitio de la Rochela, 1573, y fué sobrecargado de honores por su amo hecho rey. Caballero del Espíritu Santo, duque y par, coronel general de la infantería, almirante de Francia, gobernador de los Tres Obispos, del Boulonais, de la Normandía, de la Turena, del Angoumois, del Anis y del Saintonge, aun recibió un dote de 300,000 escudos como futuro esposo de Cristina, hermana de la reina. Después del asesinato de Enrique III, en 1589, abandonó a Enrique IV con la mayor parte de los católicos, y, a pesar de los esfuerzos del rey para atraérselo, intrigó con Felipe II contra su soberano. Odioso al pueblo por su rapacidad, a la nobleza por su orgullo, jamás hizo una sumision sincera. Estaba en el carruaje del rey cuando Ravaillac cometió su crimen, 1610. Inmediatamente notificó al Parlamento que diera la regencia a la reina y se preparó a gobernar en su nombre. Pero Concini le suplantó, de Luynes le desterró a Guyena, Richelieu le privó de sus cargos y le obligó a pedir perdón a Sourdis, arzobispo de Burdeos, a quien habia ofendido. El duque de Epernon murió a los 88 años, fatigado por la edad y las intrigas.

Epicaris, liberta conocida por su participacion en la conjuración de Pison contra Nerón, en 65. Disgustada con la lentitud de los conjurados, trató de ganar a los comandantes de la flota de Misena, fué denunciada por uno de ellos, presa y sometida a las mas crueles torturas, se ahogó con su cordon, y supo guardar, dice Tácito, « a extranjeros, casi desconocidos, una fidelidad inquebrantable; mientras que hombres libres, caballeros y senadores, ante la menor prueba, hacian traicion a porfía a los objetos mas estimados de su adhesion. » (*Annales*, XV, 57.)

Epicarmo, poeta y filósofo griego, nacido en la isla de Cos hacia 540 ant. de J. C., muerto hacia 450, pasó su juventud en Megara, Sicilia, y el resto de su vida en Siracusa, en la corte del rey Hieron. Des-

pues de haberse ocupado de filosofía, concibió el proyecto de cambiar en comedias regulares las farsas groseras que recreaban a los Griegos de Sicilia, 484. Inventó tipos, tales como el borracho y el parásito, que fué tan frecuentemente puesto en escena después de su muerte. A imitacion de los poetas atenienses, hizo descender a los dioses del Olimpo a las tablas, y representó a Neptuno, Hércules y Mercurio pescando a caña para abastecer los festines del Olimpo. El amigo de su padre, Pitágoras, no podia haberle inspirado mucho respeto por el politeísmo del vulgo. Fué el modelo de los poetas de la comedia en Atenas. Los fragmentos de Epicarmo han sido publicados por Grotius en los *Excerpta ex Tragedia et Comedia*, Paris, 1826, en 8º. V. Ofried Muller, *los Dórios*, IV.

Epicnemidios, una de las tres tribus de los Locrios. V. *LÓCRIDA*.

Epicteto, filósofo estoico, nacido en Hierópolis en Frigia, vivió en el siglo I de la era cristiana. Nada se sabe de su nacimiento ni de su juventud; llevado a Roma fué allí esclavo de Epafrodito, libertado de Nerón, y encontró, bajo un amo que se vengaba de haber sido esclavo, ocasion de ejercer la fuerza de su alma y experimentar el temple de sus armas estoicas. Sean las que sean las sutilezas de la filosofía del Pórtico y el orgullo de los preceptos de Zenón, no se puede menos de admirar la altura a que se ha elevado Epicteto, y la fiera independencia que ha conservado en su esclavitud. No ha ensalzado la libertad inatacable del *sabio* de los estoicos, la ha practicado; no ha hollado en sus escritos los placeres y las riquezas, ha vivido sin ninguno de esos bienes y no ha manifestado ni odio contra la suerte ni desprecio hacia los hombres. Un día Epafrodito le rompió la pierna. « Ya habia yo dicho, dijo Epicteto, que me la romperias. » Después de la muerte de su amo, recobró sin duda su libertad, pero poco después, fué comprendido en el edicto de proscripcion de Domiciano que desterraba a los filósofos, y se retiró a Nicópolis en Epiro. Allí enseñó la filosofía con el ejemplo de su vida mas que con sus lecciones. — Epicteto subordina a la moral la física de Zenón y de Cleanto lo mismo que su lógica. Hace pasar siempre la teoría después de la práctica, y piensa que los preceptos no tienen valor sino por las acciones que hacen nacer. La filosofía de Epicteto, es el estoicismo examinado por un espíritu firme é independiente, y puesto al servicio de una alma grande que no quiere sentir el sufrimiento. Hé aquí algunos de sus pensamientos: Nada nos interesa tanto, como nosotros mismos, es decir, nuestros pensamientos y nuestra voluntad. — Si tu hermano te hace una injusticia, no consideres la injusticia, si no piensa que es tu hermano. — Si te dicen que alguno ha hablado mal de ti, no te cansas en justificarte, responde solo: no ha conocido mis demás defectos, porque aunhubiera dicho mas mal de mí. — La vida es una larga y ruda campaña: los unos son generales, los otros soldados. Cada uno debe cumplir con su deber por mas duro que sea, y permanecer firme en su puesto. — No existe ninguna obra escrita por el mismo Epicteto; su discípulo, Arriano, ha redactado el tratado de *la Vida y la muerte de Epicteto*, 8 libros de *Disertaciones sobre Epicteto y su filosofía*, de que existe la mitad, y el famoso *Manual*. Estas obras han sido publicadas por Schweighauser bajo este título: *Epictetæ philosophi monumenta*, Leipzig, 1799-1800, 5 tom. en 8º. El *Manual* ha sido traducido al francés por Dacier, 1715; Pillot, 1814; las *Disertaciones* por Thurot, 1838.

Epicuro, filósofo griego, nacido en Gargetta, cerca de Atenas (337-270 a. J. C.), fué el fundador de la secta que lleva su nombre. Se hizo filósofo leyendo los libros de Demócrito y los versos de Hesíodo sobre el caos, y, después de haber seguido las lecciones del académico Jenócrates, abrió él mismo una escuela en Mitilene, después en Lampsaco, y en fin en Atenas. Epicuro ha sido muy maltratado por los escritores contemporáneos suyos ó por los que vinieron después de él. Dionisio de Halicarnaso le llama el plagiaro de Demócrito y de Aristipo. Cimon el silógrafo le trata de desvergonzado y de miserable. Pero Diógenes de Laertes declara que esas acusaciones son puras locuras, y añade que el maestro del epicurismo se contentaba con agua clara y pan de munición. Quedan de Epicuro las *Máximas ciertas*, 3 *Cartas* sobre la física, los fenómenos celestes y la moral, y

algunas partes del *Tratado de la naturaleza*, encontrado en las ruinas de Herculano. Divide la filosofía en 3 partes: la *canónica*, especie de preparacion filosófica y de introduccion a la moral, es el estudio del entendimiento, del origen y del grado de certidumbre de las ideas; la *física*, abraza el estudio entero de la naturaleza, y se propone hacer conocer los secretos del universo para librar al hombre de la supersticion y del temor; la *ética*, tiene por objeto lo que es preciso hacer y lo que se debe evitar para llegar al bienestar, fin supremo de la humanidad. Epicuro rehusa al hombre el conocimiento de la verdad, porque sus ideas le vienen todas de sus sentidos, que le engañan. Declara que el universo ha sido siempre y siempre será, porque nada viene de la nada y que nada vuelve a la nada, que es un compuesto de átomos indivisibles é inmutables, dotados de un movimiento por el cual se encuentran, se combinan y constituyen cuerpos compuestos; que no hay, por consiguiente, Dios creador, ordenador y conservador, castigos ó recompensas, y que si Dios existe, está retirado lejos de este mundo en una inalterable tranquilidad. Fundó su moral sobre el interés bien entendido. « Cuando sentamos como principio, dice en su carta a Meneceo sobre la moral, que el bienestar es el fin del hombre, no tratamos de hablar de los placeres de la lujuria, como piensan ciertos hombres que desconocen nuestra doctrina ó que la interpretan malévola. El bienestar, tal como lo entendemos, consiste en la salud del cuerpo y en la tranquilidad del alma. » La moral de Epicuro es pues muy superior a la de Aristipo. Pero el interés es un débil guardian para el hombre contra sus apetitos y sus debilidades, y muchos epicúreos han podido decir como Horacio: *Nunc in Aristippi furtim præcepta relabor*. Una moral sin Dios ni deberes se hace fácilmente una moral sin dignidad, sin eficacia, y el *sóbrio* Epicuro, comole llama Alfredo de Musset, ha quedado como dechado de las mesas bien servidas y corifeo de las voluptuosidades sin freno. — V. Diógenes de Laertes, *Vidas y doctrinas de los filósofos ilustres*, l. X; *Tratado de la naturaleza* de Epicuro, cuyos fragmentos han sido publicados por Orelli, Leipzig, 1818; Lucrecio, cuyo poema *De Natura rerum* es la exposicion a un tiempo técnica y entusiasta del sistema epicúreo.

Epidanno, nombre primitivo de *Dirraquio*.

Epidauro, hoy *Pidavra*, ciudad de Grecia (Argólida), en el golfo de Nauplia. Ruinas del templo de Esculapio y de un teatro. Una asamblea proclamó allí, a principios de 1822, la independencia de la Grecia.

Epidauro, antigua ciudad de Laconia, a 4. kil. N. de la ciudad moderna de *Napoli de Malvoisia*.

Epifania, palabra griega que significa *manifestacion*; fiesta celebrada por la Iglesia en memoria de la manifestacion de J. C. a los reyes magos; de su bautismo y de su primer milagro en las bodas de Caná. Se la llama aun *el Dia de Reyes*; tiene lugar el 6 de enero.

Epifania, ant. ciud. de Siria, hoy HAMAH.

Epifanio (SAN), uno de los Padres de la Iglesia griega, nacido hacia 310 en Bezanuca, ciudad de Judea, en el distrito de Eleuterópolis, muerto en 403. Bautizado a los 20 años, visitó a los solitarios de la Tebaida, fundó un convento a la vuelta a su país, sostuvo el símbolo de Nicea contra los arrianos, fué ordenado sacerdote a la edad de 55 años, y escogido obispo por el clero y el pueblo de Constancia ó Salamina, en la isla de Chipre. Tuvo amistad con san Anastasio, san Eusebio de Vercell, san Jerónimo. Sabia el hebreo, su idioma materno, el griego, el latin y el egipcio. Tenia un conocimiento profundo de las letras sagradas y profanas, pero su estilo era menos correcto que vigoroso. Las obras que quedan de san Epifanio son: *Anchora*, exposicion de la doctrina de la Trinidad; *Panarium*, refutacion de 80 herejías; *Tratado de pesos y medidas*. Han sido publicadas, con traduccion latina, por el P. Petau, Paris, 1622, 2 tom. en fol.

Epifanio (SAN), obispo de Pavia (438-497), fué elegido, en 466, para el puesto de san Crispin, su maestro. En aquellos tiempos tan agitados del siglo V, fué al mismo tiempo el pastor espiritual y el protector político de su diócesis, y, desempeñó, frecuentemente con éxito, el cargo de mediador entre los jefes romanos y bárbaros. Se interpuso entre el emperador